

LUCES DE BOHEMIA

El papel del artista bohemio en la sociedad

*al final hay una evaluación

Luces de Bohemia, obra destacada del escritor gallego Ramón María del Valle-Inclán fue publicada en 1924, en la época de entreguerras marcada por una crisis universal. En el campo literario español, después de la pérdida de confianza en el progreso y aparición de la teoría de la relatividad, los escritores buscan una renovación del arte. Rompen con los movimientos anteriores, lo que conlleva, entre otras cosas, el rechazo del mundo burgués y búsqueda de nuevos modos de expresión. El papel de estos artistas en la sociedad, de artistas que optan por una vida diferente, en muchas ocasiones denominados “bohemos”, es el tema del presente trabajo, que intenta esbozar el concepto de bohemia en la época del autor y analizar cómo este tema está tratado en la obra *Luces de Bohemia*.

La definición de bohemia que nos ofrece DRAE es, entre otras: «Dicho de un modo de vida: Que se aparta de las normas y convenciones sociales, como el atribuido a los artistas» (RAE 2014). Esta descripción corresponde precisamente al concepto de bohemia tal como lo entendemos hoy en día. Un bohemio se convirtió en un arquetipo de un artista que rechaza las reglas de la sociedad y escapa a su mundo imaginario. El presente trabajo está dedicado a la época en la que surgió este término, sin embargo, hay que señalar que el fenómeno de la bohemia en el sentido de rebeldía contra los que dominaban la sociedad o las normas establecidas en general se puede encontrar en cada época.

Los orígenes del concepto de bohemia los podemos hallar en Francia de mediados del siglo XIX, aunque su mayor auge va a vivir a finales del siglo y primeras décadas del siglo XX. En aquella época reinaba en la sociedad la burguesía que se apoderaba también del arte pero sin valorarlo. Buen ejemplo de la condición de los artistas nos ofrece Rubén Darío en su cuento *El rey burgués*, publicado en 1888. El poeta está presentado en el cuento como una rara especie de hombre y el rey lo condena a callar y tocar una caja de música en el jardín donde al final el poeta muere en olvido. En palabras del escritor Antonio Espina:

«Europa descansaba en cierto gusto mesocrático, fácil, poco sensible al arte, que aparecía ciertamente amanerado y frío [...] El materialismo egoísta y la apetencia por el placer y el lujo iban invadiendo todos los sectores de la sociedad europea.» (Álvarez Sánchez, 2003: 257)

Así era el ambiente que dio a nacer a los bohemios. El primer libro que recoge algunos rasgos característicos de los bohemios se titula *Escenas de la vida bohemia* de Henry Muger. El autor en este libro presenta la bohemia «brillante, dulce, romántica, dorada y galante» (Álvarez Sánchez, 2003: 257). Todavía no se trata de la comunidad instalada en el Barrio Latino en París, sin embargo tienen en común el rechazo de la vida burguesa que se manifestaba con una vida alegre llena de fiestas y amor. En esta bohemia falta el aspecto de miseria e indecencia de los bohemios posteriores. Pasando por la Bohemia refractaria que: «se rebela contra el conformismo y la indiferencia de la bohemia murgeriana» (Álvarez Sánchez 2003, 259) llegamos hasta el final del siglo XIX y nos encontramos con la Bohemia simbolista. En el Barrio Latino de aquella época podemos encontrar tanto poetas que no han escrito jamás una línea, pintores sin estudio, intelectuales en paro, como maestros literarios llamados «poetas malditos», es decir, Rimbaud, Verlaine y Baudelaire. Estos bohemios expresan su actitud contra la mediocridad de la burguesía con visitas frecuentes a prostíbulos, con homosexualidad, marginación, violencia o cárceles. La Bohemia simbolista fue precisamente la que dio a nacer al concepto de la palabra tal como lo entendemos hoy en día.

La situación en España fue bastante parecida a la francesa. En el campo literario también podemos encontrar a un predecesor inspirado en la bohemia murgeriana. Se trata de Enrique Pérez Escrich y su obra *El frac azul: memorias de un joven flaco* publicada en 1864. No obstante, hay que señalar que ya este autor emplea un tono picaresco que será una de las peculiaridades en las obras que tratan de la bohemia española y que va a aparecer en muchos de los autores posteriores, también en la obra de Valle-Inclán.

El siguiente paso será la bohemia simbolista importada a España por algunos autores que visitaron París en aquella época. Se trata sobre todo de Enrique Gómez Carillo, Alejandro Sawa, Rubén Darío o Antonio Machado. La bohemia española instalada en Madrid se fusiona con el movimiento Modernista que surge en la misma época. La bohemia se puede ver también como un estilo de vida de algunos autores modernistas, sin embargo, no se trata de una regla general. La mayoría de los autores que escribieron sobre este tema no practicaban la vida bohemia en ningún momento de su vida. Álvarez Sánchez incluso apunta el odio de Rubén Darío a esta denominación, en sus propias palabras:

«¡Bohemio yo! -gritaba con tono fiero el autor de *Azul*. ¡Pues no faltaba más! Los bohemios no existen ya sino en las cárceles o en los hospitales... En nuestra época, los literatos deben llevar guantes blancos y botas de charol porque el arte moderno es una aristocracia.» (Álvarez Sánchez 2003: 261)

Como ya hemos señalado, no podemos confundir a los literatos con los bohemios y Rubén Darío se refiere precisamente a la pobreza y el fracaso que acompañaba a los bohemios pero no en todos los casos a los escritores aunque estos compartieran el rechazo de los gustos de la burguesía. Se trata solamente de un rasgo compartido, un rasgo esencial pero no decisivo.

Valle-Inclán es uno de los ejemplos. Allen W. Phillips que se dedicó al estudio de la bohemia en algunas novelas modernas, considera *Luces de Bohemia* una obra literaria que recrea bien el ambiente en el que se movían los bohemios, aunque señala que Valle-Inclán nunca fue uno de ellos (1988: 393). La bohemia está reflejada sobre todo en el protagonista de la obra de teatro Max Estrella, por muchos críticos literarios identificado con Alejandro Sawa, el coetáneo de Valle-Inclán, que igual que el protagonista se quedó ciego al final de su vida y murió hundido en la miseria.

Ahora pasamos al análisis de *Luces de Bohemia* e intentamos buscar rasgos característicos de la bohemia que se encuentran en la obra. Nos detenemos ya con el título de la obra que podemos considerar un contraste fuerte, incluso podemos decir que se trata de un oxímoron. La vida de los bohemios es en realidad sombría y así es también el escenario de la obra en su mayoría. La falta de luz se puede observar en las acotaciones que siempre comentan la iluminación del escenario (por ejemplo, hora crepuscular, noche, sótano mal alumbrado). En varias ocasiones el autor se refiere incluso a las personas como sombras (por ejemplo, la mujer, sombra triste en la escena primera; sombras en las sombras de un rincón en la escena tercera¹). Podemos concluir que en general, las sombras predominan en el escenario, con lo que Valle-Inclán afirma la sombría vida de los bohemios. Hay que apuntar también la ceguera del protagonista Max Estrella que está condenado a moverse en la oscuridad todo el tiempo lo que añade un matiz aún más oscuro a la historia.

Como ya hemos mencionado, la bohemia va estrechamente unida con el arte, en este caso se trata ante todo de la literatura. Por lo tanto aparecen muchas referencias literarias en el habla habitual de los personajes. Mencionemos algunos ejemplos: el nombre del librero Zaratustra que hace referencia a la obra de Nietzsche, el filósofo alemán admirado por los bohemios por elevar los impulsos vitales sobre la razón del ser humano; el gusto por las novelas por entregas mencionado en la escena segunda; varias veces se compara el protagonista a Víctor Hugo, el máximo representante del romanticismo francés; aparece el personaje de Rubén Darío que es admirado por Max Estrella, con lo que el autor quiere afirmar la apreciación del modernismo; el rechazo del realismo en la escena cuarta cuando se refiere a Pérez Galdós como a «Don Benito el Garbancero». Todas estas referencias al mundo literario tienen el objetivo de presentar a los bohemios como intelectuales que dominaban la historia literaria y tenían bastante claros sus gustos para la literatura.

El rechazo de los gustos de la burguesía es por un lado solo una rebeldía de la época, en el fondo los bohemios buscaban reconocimiento tanto en el campo literario al que se oponían como de los burgueses a los que despreciaban. La reflexión sobre el papel del artista en la sociedad está recogida en la escena cuarta en la reacción de Max cuando lo animan a presentarse en la Academia:

¹ Todas las citas que siguen se han recogido de la edición de *Luces de Bohemia* citada al final del trabajo. Vienen indicadas por escenas y no por páginas, ya que deben ser leídas en el contexto de la escena correspondiente.

«No lo digas en burla, idiota. ¡Me sobran méritos! Pero esa prensa miserable me boicotea. Odian mi rebeldía y odian mi talento. Para medrar hay que ser agradador de todos los Segismundos. [...] ¡La Academia me ignora! ¡Y soy el primer poeta de España! ¡El primero! ¡El primero! ¡Y ayuno! ¡Y no me humillo pidiendo limosna! ¡Y no me parte un rayo! ¡Yo soy el verdadero inmortal, y no esos cabrones del cotarro académico! ¡Muera Maura!

En general, podemos decir que los bohemios reaccionaban no solo contra la burguesía sino contra todo lo establecido, contra cualquier forma de autoridad. En *Luces de Bohemia* podemos ver el desprecio hacia la burocracia en la escena quinta: «MAX: Porque tú, gusano burocrático, no sabes nada. ¡Ni soñar!» Aparte de esta crítica, y la de Academia mencionada en el apartado anterior, aparecen también varias críticas de la corrupción política. Sin embargo, esto pertenece más bien al tema de la denuncia de la situación histórica-social también tratado en la obra de Valle-Inclán.

Otro rasgo de bohemia es la vida al margen de la sociedad. Este estilo de vida, por el que optan los bohemios voluntariamente, está acompañado siempre por miseria. Se trata de un rasgo que podemos encontrar en cada página del libro, ya que toda la historia se desarrolla en el ambiente de marginación social. Por lo tanto, Max Estrella trasnocha, frecuenta tabernas, cafetería y buñolerías de Madrid. Se relaciona con prostitutas (escena décima) y delincuentes, incluso acaba en la cárcel (escena sexta). Con todo esto los bohemios están buscando otra sociedad, la que los reconozca y en la que puedan satisfacer su pasión del arte. La miseria que acompaña al protagonista se refleja en varias escenas que tratan de dinero (por ejemplo: la venta del libro para comprar comida en la escena primera; la lotería como una solución de la miseria en la escena tercera o la venta del abrigo en la misma escena; en la escena novena cuando Max consigue algo de dinero invita a una cena a su amigo Rubén Darío, sin pensar en su familia que se está muriendo de hambre). En el estilo de vida del protagonista podemos notar el interés por satisfacer los placeres del presente sin preocuparse por el futuro o las necesidades de los demás, otro rasgo característico de la bohemia.

En conclusión, después de presentar la trayectoria de la evolución de la bohemia, desde su surgimiento en la Francia de mediados de siglo XIX hasta llegar a las formas que obtuvo después de ser importada a España por algunos autores que visitaron París, hemos analizado la obra de teatro *Luces de Bohemia* de Valle-Inclán. En esta obra hemos encontrado varios rasgos de la bohemia, como por ejemplo, la presencia del arte en forma de numerosas referencias a la literatura en el habla de los personajes, el rechazo de los valores de la burguesía y el poder establecido o la marginación social en la que vive el protagonista. Como ya hemos señalado, *Luces de Bohemia* es un reflejo fiel de la vida de los bohemios en la época de entreguerras en la que vivió y escribió Valle-Inclán. Este testimonio de la época nos revela que el papel de los artistas bohemios en la sociedad no era nada agradable, más bien todo lo contrario, sus vidas estaban llenas de miseria y frustración. Sin embargo, hay que tener en cuenta que los bohemios optaban por esta vida al margen de la sociedad voluntariamente y la veían como algo atractivo.

*El trabajo está bien realizado, pero se echan de menos que se incluyan más análisis de la obra, más fragmentos, comentarios. Saber cruzar la literatura secundaria y la primaria no es fácil, y la tendencia de este texto es a dejarse llevar por lo que dice la literatura secundaria.

Hay demasiadas generalizaciones y algún comentario banal (la „eternidad“ de la bohemia, la „influencia“ de la teoría de la relatividad, la admiración por Nietzsche, el odio al burgués).

El texto revela una tendencia al rigor y capacidad de trabajo.

La bohemia es un efecto del nacimiento del campo literario en el siglo XIX. Es un efecto del romanticismo, dentro de la ideología del „yo“ moderno. El „yo“ especial del artista se manifiesta en público: vestir diferente, vivir diferente, frente al orden y mercantilización de la vida del burgués. Y ello aunque su público sea, especialmente, de clase media y burguesa. La bohemia es „transgresiva“ cuando cuestiona realmente del sistema social, pero siempre se trata de una crítica que gira en torno a dos cuestiones: El empobrecimiento cultural del sistema social, la falta de estetización. La crítica política gira en torno al eje de: Verdad (artística) / mentira (burguesa). El orden burgués es „hipócrita“, falso, y el arte desvela esa falsedad. El burgués busca el dinero (es corrompido), el artista busca la Belleza. Es una inversión simplificadora, por tanto reduccionista.

Sea como sea, es una estetización radical. Una afirmación de la autonomía artística, rayana en la arrogancia: „yo“-libre, un „yo“-artista mucho más libre (imaginativo, creativo), „yo“ auténtico, frente al „yo“ dominado (inauténtico) de los no-artistas.

Se trata de una forma ideológica de vivir en la literatura que no compartieron todos los escritores. Es un residuo casi post-romántico. Como todas las inversiones radicales, es simplista y carece de matiz. Solo es legítima si va acompañada de éxito social. Si no, el fracaso convierte la bohemia en un destino trágico.

(Valle prefirió que su familia fuera pobre antes que trabajar.) „En 1916 está como corresponsal de guerra en el frente francés y se declara aliadófilo. Ese mismo año, se crea para él una cátedra de Estética en la Escuela de Bellas Artes de Madrid, pero Valle se aburre y la deja. Su dedicación a la literatura es absoluta y no le detienen las privaciones que sufre con su familia. En 1933 se separa de su mujer.”

FUENTES CONSULTADAS:

ÁLVAREZ SÁNCHEZ, J. (2003). Bohemia, Literatura e Historia. *Cuadernos de Historia Contemporánea*, No 25, 255-274. Recuperado Noviembre 13, 2016 de <http://revistas.ucm.es/index.php/CHCO/article/view/CHCO0303120255A/6910>.

PHILLIPS, A. W. (1988), Apuntes para el estudio de la bohemia en algunas novelas modernas (1880-1930). *Anales de Literatura Española*, No 6, 391-442. Recuperado Noviembre 13, 2016 de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/anales-de-literatura-espanola--4/html/p0000018.htm#l_54_.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (2014). *Diccionario de la lengua española* [en línea].
Recuperado Noviembre 13, 2016 de <http://dle.rae.es/?w=diccionario>.

VALLE-INCLÁN, M. R. (1997). *Luces de Bohemia*. Madrid: Espasa.